

# La juventud rural leonesa contra la sociedad tradicional

Por Prisciliano CORDERO DEL CASTILLO  
Sociólogo

**Con el presente estudio, realizado durante 1978 en la provincia de León y referido exclusivamente a la población rural, queremos dar a conocer qué hacen, cómo piensan, en qué emplean su tiempo libre, cuáles son sus valores y creencias, en definitiva, cómo son los jóvenes de los pueblos de León.**

El estudio de la juventud es un tema de actualidad. La juventud existió siempre y la de hoy no es esencialmente distinta de la de ayer. Pero los jóvenes de hoy han sabido hacerse presentes en la sociedad, ocupar un primer puesto en los medios de comunicación, ponerse de moda. Los periódicos, las revistas, la radio, la televisión, el cine, todos hablan de la juventud y dan a conocer su modo de pensar y su sistema de vida.

Pero, como en todo sector social, también entre la juventud hay olvidados, como pueden ser los jóvenes rurales.

En este trabajo ofrecemos un estudio de campo de la población joven rural leonesa y su mundo-ambiente, en el cual analizamos:

- I. LOS JOVENES FRENTE A LA FAMILIA, AL MATRIMONIO Y AL SEXO.
- II. LOS VALORES CAMBIANTES DE LA JUVENTUD.
- III. TRABAJO Y TIEMPO LIBRE DEL JOVEN RURAL.
- IV. LA JUVENTUD FRENTE A LA RELIGION.
- V. CONCIENCIA SOCIAL Y PARTICIPACION POLITICA DE LA JUVENTUD.

La investigación fue realizada mediante una muestra tomada en la parte Nordeste de la provincia, comprendiendo una serie de pueblos de la Montaña, de las Riberas del Porma, Esla y Cea y de Tierra de Campos.

P. CORDERO DEL CASTILLO

Para dar su exacto valor a nuestros resultados, creemos necesario comenzar haciendo una breve presentación de los jóvenes encuestados.

Primeramente diremos que, siguiendo una serie de complicados métodos científico-estadísticos, fueron entrevistados 608 jóvenes en representación de toda la juventud rural. De éstos, 303 son hombres y 305 mujeres, todos ellos comprendidos entre los catorce y los treinta años de edad y de estado soltero. Una prueba de que los entrevistados son representantes de los distintos tamaños de entidades de población existentes en la provincia es la tabla siguiente:

NUMERO DE HABITANTES DE LAS LOCALIDADES DONDE VIVEN LOS JOVENES ENTREVISTADOS:

ITEMS	NUMERO DE ENTREVISTADOS	%
Entidades menores de 100 habitantes	104	17,10
De 100 a 200 habitantes	95	15,62
De 201 a 500 habitantes	135	22,20
De 501 a 1.000 habitantes	21	3,45

NUMERO DE HABITANTES DE LAS ENTIDADES DONDE VIVEN LOS JOVENES ENTREVISTADOS:

ITEMS	NUMERO DE ENTREVISTADOS	%
De 1.001 a 2.000 habitantes	21	3,45
De 2.001 a 5.000 habitantes	74	12,17
De más de 5.000 habitantes	59	9,70
TOTAL	608	100,00

Una vez hecha esta breve presentación de la muestra o jóvenes entrevistados, pasamos a estudiar el primer apartado:

I. LOS JOVENES FRENTE A LA FAMILIA, AL MATRIMONIO Y AL SEXO

Aunque son tres temas diferentes los que analizamos en este apartado, están los tres fuertemente relacionados. El primero es la vida familiar del joven, su realización y sus frustraciones; en segundo lugar analizamos qué entiende el joven de los pueblos de León por matrimonio; finalmente intentamos conocer las actitudes de los jóvenes frente a la sexualidad.

## I.1. JUICIO DE LOS JÓVENES SOBRE SU PROPIA FAMILIA:

Por ser la familia la base de la sociedad y la institución encargada de asegurar la estabilidad psicológica del joven, nos pareció oportuno comenzar analizando el grado de satisfacción que los jóvenes encuentran en su propia familia, para lo cual les preguntamos por el tipo de relaciones que mantienen normalmente con sus padres:

## RELACIONES MANTENIDAS POR LOS JOVENES CON SUS PADRES:

ITEMS	HOMBRES	MUJERES	TOTAL
Prácticamente ninguna	5,0	8,1	6,5
No me comprenden	13,5	18,3	16,0
No les comprendo	3,0	4,2	3,6
Indiferencia	5,2	2,6	4,0
Amistad y confianza	65,0	57,3	61,1
Otras formas	6,0	5,2	5,5
No contestan	2,3	4,3	3,3

La familia rural leonesa sigue siendo mayoritariamente estable y armónica, predominando entre sus miembros las relaciones de amistad y confianza, lo cual ciertamente es muy positivo. Con todo, hay un porcentaje considerable de jóvenes que se sienten incomprendidos por sus padres. Y son concretamente las chicas las que más acusan esta incompreensión.

¿Qué es lo que está sucediendo a la joven campesina en el seno de su familia para sentirse discriminada? ¿Cuál puede ser la causa de su frustración en las relaciones familiares?

La familia rural siempre ha sido más permisiva con el hombre que con la mujer, por lo que éste siempre se ha sentido más libre dentro del ambiente familiar. Pero en la sociedad actual, los medios de comunicación social hacen que las mujeres de todos los ambientes, también del mundo rural, sientan la misma necesidad de libertad y autonomía frente a los padres. Sin embargo, muchas de las jóvenes de los pueblos de León se sienten todavía dominadas por las estructuras tradicionales de la familia, lo que puede estar produciendo en ellas ese mayor grado de frustración.

Con todo, los mayores y más fuertes problemas de los jóvenes con sus familias nacen por la diferencia ideológica entre padres e hijos y por la incompreensión de unos para con otros. Esto es, al menos, lo que dicen el 73,4 por 100 de los entrevistados.

En resumen, los jóvenes del mundo rural leonés han nacido y crecido en el seno de una familia con una serie de valores dignos de perpetuar, pero también con una serie de limitaciones frente a nuestra sociedad en cambio y con unas pautas de conducta hoy ciertamente insostenibles, que

P. CORDERO DEL CASTILLO

cada día están haciendo más difícil la convivencia de padres e hijos y la estabilidad juvenil.

## 1.2. LOS JÓVENES FRENTE AL MATRIMONIO

En la familia moderna cada vez se está dando más importancia a la felicidad personal y a la realización de la pareja dentro del matrimonio. De aquí la necesidad que siente nuestra sociedad de buscar una solución para aquellas situaciones en las que estos aspectos se ven comprometidos o en grave peligro. La sociedad civil ha encontrado o creído encontrar en muchas naciones la solución a estas situaciones extremas en el divorcio.

Hasta el presente, nuestra sociedad confesional católica ha impuesto una concepción del matrimonio propia de la Iglesia Católica. Pero, dado el carácter pluralista que se está imponiendo en España, también en lo religioso, de ahora en adelante cada vez será más difícil imponer por la ley concepciones particulares a la totalidad de una sociedad, principalmente cuando esta sociedad está cambiando profundamente su concepción sobre el matrimonio. Este cambio de mentalidad se está registrando también entre la juventud rural:

### ¿QUE ES PARA TI EL MATRIMONIO?

ITEMS	HOMBRES	MUJERES	TOTAL
Un sacramento	42,0	45,0	43,5
Un contrato natural indisoluble	11,5	11,5	11,3
Contrato soluble en ocasiones	15,1	7,5	11,3
Una costumbre social	1,6	2,6	2,1
La convivencia de dos amigos			
Mientras dure al amor	22,7	27,2	25,0
Otras formas de entederlo	5,6	4,2	5,0
No contestan	1,6	1,9	1,7

La mayoría de los jóvenes del mundo rural leonés sigue admitiendo el matrimonio como un sacramento y, por consiguiente, sometido a la regulación que determine la Iglesia. Con todo, un 25 por 100 lo califica como la convivencia de dos amigos mientras dure el amor y otro 11,5 por 100 como un contrato que puede ser soluble en determinadas circunstancias.

De acuerdo con estos datos, la concepción que los jóvenes tienen del matrimonio tiende a basar la estabilidad de la pareja más que en la sacramentalidad o en la fuerza de un contrato civil, en el amor entre los cónyuges, valor que, como decíamos antes, poco a poco se va imponiendo en el sistema familia.

## I.3. JUVENTUD Y SEXUALIDAD

Dada su importancia, el tema de la sexualidad merecería un tratamiento mucho más amplio y profundo, pero la falta de espacio nos obliga a presentarlo con esta brevedad.

La educación sexual en nuestra sociedad se ha hecho más a base de prohibiciones y tabúes, que a base de una formación positiva. Por consiguiente, no deben sorprender los resultados obtenidos, pues son el fruto que se podía esperar de los medios de educación empleados.

Los resultados de la investigación no quieren decir que la conducta sexual de los jóvenes sea la más idónea o la más sana desde el punto de vista psico-sexual o moral, sino que simplemente constatan hasta qué punto la juventud ha aceptado el mundo cultural sexual de los adultos o lo ha rechazado por no considerarlo como un valor propio.

La primera pregunta que nos introduce en el mundo sexual juvenil es: «¿Cómo juzgas tú las relaciones sexuales prematrimoniales?» Los resultados son ciertamente sorprendentes por el cambio de mentalidad que suponen frente a la moral tradicional en la que han sido formados y por las diferencias aparecidas entre el juicio de los hombres y las mujeres.

JUICIO DE LA JUVENTUD SOBRE LAS RELACIONES SEXUALES  
PREMATRIMONIALES:

ITEMS	HOMBRES	MUJERES	TOTAL
Son pecado, son malas	28,5	30,1	19,1
Ni malas ni buenas, depende de casos	53,4	19,3	36,3
No son pecado, estoy de acuerdo con	15,5	48,8	31,9
No contestan	2,9	2,2	2,6

Globalmente considerados los resultados, el 36,3 por 100 de los jóvenes dudan que mantener relaciones sexuales antes del matrimonio sea pecado y, en todo caso, dependería de las circunstancias de cada caso y pareja. El 31,9 por 100, haciendo caso omiso de la moral tradicional dominante en el medio ambiente rural, acepta plenamente estas relaciones no considerándolas pecado. Por el contrario, un 29,1 por 100, siguiendo la moral de la Iglesia, considera estas relaciones pecaminosas y ciertamente no necesarias para conocerse las personas en profundidad.

Lo sorprendente de estos datos está en que sea la mujer precisamente la más avanzada y liberal frente a la moral tradicional.

Fácilmente nos encontramos ante una nueva reacción de la mujer frente a una sociedad machista, que condena las relaciones sexuales indistintamente, pero que a la hora de la verdad es mucho más indulgente con el hombre que con ella.

P. CORDERO DEL CASTILLO

La sociedad tradicional y sus instituciones, principalmente la Iglesia Católica, han condenado las relaciones sexuales prematrimoniales y han intentado transmitir a la juventud el valor de la virginidad antes de llegar al matrimonio. Sin embargo, la juventud, al margen de la sociedad de los adultos, está creando sus propios valores, que determinen su conducta en este campo.

Todos estos cambios analizados van señalando la aparición de una nueva cultura característica de la juventud rural leonesa, con unos valores tomados del pasado y otros creados en el presente, en contra de las pretensiones de la sociedad tradicional y de sus instituciones.

## II. LOS VALORES CAMBIANTES DE LA JUVENTUD

Hasta no hace muchos años la juventud se caracterizaba por la edad, distinción puramente fisiológica, pero hoy la palabra «joven» encierra un significado sociológico con rasgos bien definidos y característicos dentro de la sociedad.

Aunque la palabra «joven» comprende una realidad muy diversa: estudiantes y trabajadores, hombres del campo y de la ciudad, ricos y pobres, etc., no obstante, en todos los casos mantiene unos rasgos comunes: amor a la libertad, rechazo de la autoridad y de toda norma, espíritu emprendedor, lucha por una sociedad más justa, búsqueda del amor, etc.

Estos son los nuevos valores que están apareciendo entre los jóvenes de hoy. Esta es la realidad social que se está imponiendo también entre los jóvenes de los pueblos de León.

Se entiende por valor aquello que nos propone la sociedad como apetecible o deseable. Todo valor tiene como fin satisfacer las necesidades personales y sociales del individuo o del grupo; por consiguiente es valor «todo lo que interese a un sujeto humano» (Perry).

Aunque los valores no se identifican con la conducta, sin embargo son los que determinan nuestra manera de obrar, son una especie de guía de la conducta de cada individuo.

Pues bien; la juventud de los pueblos de León está rompiendo con los valores tradicionales para crear unos nuevos modelos de conducta.

Al preguntar a la muestra cuáles eran las notas que ellos juzgaban más importantes para ser persona y pedirles que eligiesen tres en orden de preferencia, han contestado:

## VALORES MAS IMPORTANTES PARA SER PERSONA:

ITEMS	% MENCIONES
La amistad, el amor	59,2
La responsabilidad	43,7
La libertad	37,1
La honradez	34,3
La educación	32,0
La fe en Dios	28,1

Es interesante subrayar que entre los primeros valores de la juventud no aparece el dinero, la diversión, el confort, la propia felicidad, valores todos ellos dominantes en la sociedad de adultos, sino la amistad, el amor, la libertad, la responsabilidad, etc., valores mucho más humanos y cristianos que los anteriores.

La importancia concedida a los distintos valores es muy parecida entre los hombres y las mujeres, aunque ciertamente se dan algunas diferencias. Por ejemplo, los hombres son más sensibles a la libertad y a la responsabilidad, mientras que las mujeres citan con más frecuencia que ellos la amistad, el amor y la fe en Dios.

Dado que el sistema de valores es muy complejo y comprende una gama de cualidades, con una segunda pregunta quisimos saber cuál era el juicio de la juventud sobre varios de los objetivos presentados como deseables por nuestra sociedad.

De una lista de diez notas numeradas en la pregunta, han recibido una más alta valoración las siguientes:

VALORES	MENCIONES %
Tener una familia feliz	75,3
Estar en paz con la conciencia	56,0
Luchar por una causa justa	54,2
Ser libre	53,0
Tener fe en Dios	50,6

Nuevamente vuelven a quedar muy en segundo lugar los valores dominantes en la sociedad de adultos, tales como ganar mucho dinero, disfrutar de la vida, tener trabajo, etc.

También en esta valoración se registran notables diferencias entre los hombres y las mujeres, pudiéndose decir que en general son más sensibles las mujeres ante los valores espirituales, mientras que los hombres lo son ante los valores materiales.

Los valores más apreciados por la juventud están determinando lo que podría ser una sociedad en la que dominasen los jóvenes. Esta sociedad se

P. CORDERO DEL CASTILLO

basaría en la familia, que a su vez descansaría en la felicidad de la pareja y en la tranquilidad de la propia conciencia. Sería una sociedad más justa, la libertad del individuo sería un valor absoluto y la fe en Dios sería también un valor dominante.

Teniendo en cuenta que todo sistema de valores es principio de actuación, habría que esperar de la juventud la instauración de esa sociedad ideal. Sin embargo, como ya dijimos anteriormente, el sistema de valores no se identifica con la conducta de los individuos.

La conducta viene motivada por los valores, pero también por la experiencia individual. Los jóvenes, al enfrentar sus valores a la realidad social, entran en crisis y sufren en sí mismos las consecuencias de las muchas contradicciones de nuestra sociedad.

Ante una realidad tan distinta a su mundo ideal, los jóvenes o bien aceptan los valores de la sociedad de consumo, renunciando a sus propios ideales y valores, o bien se enfrentan a esta sociedad convirtiéndose en desviados sociales, a quienes se margina o persigue por inconformistas.

Por consiguiente, aunque del sistema de valores de la juventud rural de León se podría esperar la aparición de una sociedad ideal, sin embargo, dado el peso de la sociedad dominante, lo más probable es que parte de esa juventud, con el paso de los años, pierda sus ideales e ilusión y se acomode a la sociedad consumista que un día criticó, mientras que otra parte, más fiel a sus principios, se resista a admitir los valores de nuestra sociedad burguesa y decadente e incluso luche en contra de ellos, viniendo a ser considerados peligrosos por y para el orden social establecido. Otros jóvenes, en fin, incapaces de conseguir ningún cambio con su resistencia, tendrán la tentación, como ya le está pasando a la juventud de la ciudad, de evadirse y olvidar la realidad social, encerrándose en el mundo ficticio de la droga o el alcohol.

La solución a este problema, presente no sólo en la sociedad rural leonesa, sino también en toda la sociedad española, no está en atacar la conducta inconformista de los jóvenes, ni en la evasión de la realidad, sino en aceptar los valores humanos que en el plano ideal profese la juventud, renunciando a los valores paganos de nuestra sociedad de consumo.

### III. TRABAJO Y TIEMPO LIBRE DE LA JUVENTUD

#### III.1. TRABAJO

La provincia de León es predominantemente agrícola y ganadera, registrándose además en la parte Norte importantes explotaciones mineras y en las entidades mayores un pequeño sector de servicios.

Tanto la agricultura como la ganadería de la provincia hasta hace muy

pocos años se han mantenido en sistemas de explotación preindustrial. Pero, al registrarse en las últimas décadas una intensa emigración y, como consecuencia, una concentración de capitales, desde hace unos años a esta parte toda la provincia está entrando en un sistema económico de cambio, que exige la especialización en el trabajo y la mecanización del campo, con una consiguiente revolución cultural.

En las sociedades preindustriales el primer problema radica en procurarse el alimento diario, que es lo que han venido haciendo durante siglos las gentes del campo minifundista de León. Se producía todo aquello que se necesitaba para el consumo y a su vez se consumía sólo aquello que se producía.

Ahora bien, cuando el producto del trabajo agrícola y ganadero entra en una economía de cambio, las circunstancias del campesino cambian profundamente, pues el trabajador agrícola comienza a compartir muchas de las características de los trabajadores del sector industrial y de servicios, incluida la imagen que de sí mismo tiene como consumidor y productor dentro de una sociedad avanzada.

La situación ocupacional de los jóvenes entrevistados nos presenta ese momento de cambio en que se encuentra la sociedad rural leonesa:

#### OCUPACION DE LOS JOVENES ENTREVISTADOS:

ITEMS	HOMBRES	MUJERES	TOTAL
Trabajo en agricultura o ganadería	25,74	12,78	19,24
Comercio, banca, empleado en servicios	5,62	10,31	8,22
Trabajo en la mina	5,61	—	2,79
Otro tipo de trabajo, sus labores	13,53	20,00	16,77
Estudiante	32,34	43,60	37,99
Estudia y trabaja a la vez	14,19	7,86	11,01
No contestan	3,30	4,59	3,94
TOTALES	100,00	100,00	100,00

Por ser éste un estudio dirigido a los jóvenes a partir de los catorce años, nos encontramos con que el porcentaje mayor de la muestra lo forman los estudiantes (37,99 por 100), seguido de los que trabajan en la agricultura y ganadería (19,24 por 100) y luego de los que estudian y trabajan (11,01 por 100).

Existe también un porcentaje considerable de empleados en los servicios: Banca, comercio, oficinas, etc., y merece especial mención el 5,61 por 100 de hombres que trabajan en la minería. En el caso de las mujeres, aproximadamente el 20 por 100 trabajan en casa, en sus labores, ocupación que en el mercado de trabajo no es considerada como actividad laboral.

Aunque el índice tan elevado de estudiantes y los porcentajes de trabajadores de la industria y servicios nos pueden hacer pensar en una socie-

P. CORDERO DEL CASTILLO

dad rural muy avanzada, sin embargo la situación laboral de la mujer y los porcentajes de trabajadores del primario nos vuelven a situar en una sociedad eminentemente rural, en la que las relaciones laborales, por ser familiares, suelen ser bastante satisfactorias.

En general podemos decir que la juventud encuentra satisfacción en su trabajo, como prueban estos datos:

SATISFACCION HUMANA EN EL TRABAJO:

ITEMS	HOMBRES	MUJERES	TOTAL
Mucha	48,8	42,9	45,8
Poca	28,7	30,1	29,4
Nada	6,9	11,1	9,1
No contestan	15,5	15,7	15,6

Además de estos datos, un ejemplo de satisfacción laboral lo encontramos en el testimonio de un joven, que dice: «Soy labrador y albañil y no me siento inferior a nadie. Cada uno en esta vida trabaja en lo que puede. Pero creo que todos somos necesarios para formar eso que llamamos sociedad.»

Por otra parte, en cuanto a las relaciones laborales o bien no son consideradas como tales, como sucede en el caso de los estudiantes y de los que trabajan en su casa, o son juzgadas como buenas, al tratarse en general de pequeñas empresas, muchas de ellas de tipo familiar. Únicamente se dan relaciones conflictivas en las empresas grandes, que son concretamente empresas mineras.

FILIACION SINDICAL:

El tipo de empresa dominante en el campo de León: la pequeña y privada empresa agraria, la política del pasado y la imposición de un sindicato vertical e inoperante durante muchos años, han incapacitado al joven trabajador rural para ver en la sindicación no solo un arma útil, sino también necesaria para reivindicar sus derechos.

La juventud rural no quiere sindicación ninguna, ya sea por falta de fe en los sindicatos, ya sea por falta de conciencia social. De hecho, solamente el 8,2 por 100 de los hombres y el 0,6 por 100 de las mujeres dicen estar sindicados. Pero este dato también muestra la falta de influencia y de organización de las centrales sindicales, pues ninguna de ellas logra agrupar a más del 3 por 100 de la juventud trabajadora del campo:

## FILIACION A CENTRALES SINDICALES:

ITEMS	% TOTAL
A ninguna	96,7
CC. OO.	2,1
UGT	0,4
CSUT	0,3
UAGL	0,3
HSLG	0,1
UCL	0,1

En definitiva, en el mundo rural leonés, bien por dominar el tipo de trabajador autónomo, bien por tratarse de empleados de pequeñas empresas, muchas de ellas de tipo familiar, nos encontramos ante una juventud conservadora, individualista y carente de espíritu de lucha y de reivindicación, mentalidad típica, por otra parte, de las sociedades rurales.

## III.2. TIEMPO LIBRE Y OCIO

Aunque existen muchas definiciones de ocio, una de las que ha tenido mayor aceptación en el campo de la sociología es la de Dumazedier, que dice: «Ocio es un conjunto de ocupaciones a las que el individuo puede entregarse de una manera completamente voluntaria, sea para descansar, sea para divertirse, sea para desarrollar su formación desinteresada, su participación social voluntaria, tras haberse liberado de sus obligaciones.»

En este sentido el ocio es parte de la civilización técnica y necesario para la realización del trabajador. Es una conquista de la clase trabajadora de la sociedad industrial.

No queremos decir que en la sociedad rural no haya existido tiempo libre y éste no se haya ocupado en diversiones. Pero en esta sociedad trabajo y diversión formaban parte de una misma unidad de vida.

Es en nuestros días cuando el mundo rural se incorpora al ocio entendido en sentido sociológico, y se debe precisamente a que el trabajo agrario, como vimos anteriormente, camina hacia una racionalización y a que la sociedad rural está cada día más penetrada de valores urbanos.

Ahora bien, el problema del ocio no se presenta de igual manera en la sociedad rural que en la urbana. Las necesidades de los jóvenes del campo suelen ser más reducidas, pero las facilidades de satisfacerlas son mínimas. Por otra parte, el tiempo libre en el campo es muy irregular, debido a las actividades laborales o ciclos de producción.

¿Cuáles son, pues, las posibilidades reales con que cuenta la juventud rural leonesa para disfrutar del ocio?

#### P. CORDERO DEL CASTILLO

Hemos de comenzar diciendo que en la inmensa mayoría de las entidades rurales no existen más lugares de encuentro que la iglesia y la cantina, y esta última ni siquiera existe en todos los pueblos de la provincia, lo cual dificulta seriamente el disfrute del ocio en sociedad.

Concretamente, el 72,8 por 100 de los jóvenes entrevistados dicen que en su pueblo no existe ningún lugar de diversión, el 18,7 por 100 cuenta con alguno, pero muy pocos, y sólo un 5,2 por 100 de la muestra, perteneciente a las poblaciones mayores, tiene muchos lugares donde poder divertirse.

Las formas más comunes de consumo de ocio de la juventud rural de León son por orden de importancia:

#### ACTIVIDADES PREFERIDAS POR LA JUVENTUD PARA REALIZAR EN EL TIEMPO LIBRE:

ITEMS	HOMBRES	MUJERES	TOTAL
Reuniones con amigos y amigas	26,7	35,7	31,2
Lectura, oír música, tocar instrumentos	26,4	23,2	24,8
Ir al baile, discoteca	19,1	23,9	21,5
Ir al cine	6,9	7,5	7,2
Pasear	5,6	4,9	5,2
Bar, cafetería	4,2	—	2,1
Otras actividades varias	6,2	2,9	4,6
Descansar	1,6	0,4	1,0
No contestan	2,9	1,3	2,1

Se dan notables diferencias en el modo de emplear el tiempo libre los hombres y las mujeres, siendo éstas más inclinadas a las reuniones con los amigos/as y al baile, mientras que los hombres, por su parte, preferirían la lectura, la música, el bar, etc.

En los pueblos pequeños el ocio prácticamente quedaría reducido a los paseos a lo largo de la carretera y a las reuniones con amigos, además de las aficiones particulares: televisión, radio, etc. Como dice una joven de veinte años: «La única diversión que hay en mi pueblo es ir al pueblo vecino paseando o quedar en casa.»

El cine y el baile, actividades bastante frecuentes incluso entre los jóvenes de las entidades más pequeñas, exigen el desplazamiento a grandes distancias. Este sistema de ocupar el tiempo libre está imponiendo unas nuevas pautas de conducta totalmente revolucionarias, si las comparamos con las existentes hasta hace sólo unos años en los pueblos de León.

No sólo los chicos, sino también las chicas se trasladan muchos domingos a varios kilómetros de distancia para buscar su diversión, hacien-

do desaparecer pautas de conducta referentes a las relaciones entre los jóvenes, a la hora de retirarse para casa, a la sumisión y control de la autoridad paterna, etc.

Con todo, lo que con mayor insistencia aparece a lo largo de nuestro estudio es la falta absoluta de infraestructura del ocio en todo el mundo rural y la carencia de una política o planificación del mismo.

Si el ocio no sólo es un derecho de todo trabajador, sino también un valor en sí, habría que pedir a la sociedad en general y más concretamente a los organismos competentes que eliminasen esta situación discriminatoria en que se encuentran los jóvenes del campo leonés frente al tiempo libre y a su disfrute.

#### IV. RELIGIOSIDAD DE LA JUVENTUD RURAL LEONESA

El cambio social, que alcanza también a la sociedad rural leonesa, ha significado un ataque a la tradición y un poner en crisis las instituciones y valores que durante siglos han sido tenidos como válidos por la cultura rural.

Aunque todas las instituciones están pasando por estos momentos de crisis, se puede decir que la religión, por ser una institución básica en toda sociedad, es una de las más afectadas por el cambio social.

Los avances de la ciencia y de la técnica, al ir explicando situaciones antes interpretadas a la luz de la fe, han supuesto un retroceso cuantitativo de la religión y han llevado a sectores enteros de las sociedades creyentes al ateísmo, si no teórico, al menos práctico. El hecho de la pérdida de la fe se ha convertido en una de las notas características de nuestro siglo y en uno de los problemas más graves de nuestro tiempo a decir de Pablo VI en «Ecclesiam Suam».

Este fenómeno de la reducción de la fe se registra también en las comunidades rurales leonesas, y principalmente entre las generaciones jóvenes, aunque sea con menos insistencia que en la sociedad urbana.

En el presente apartado prescindimos de un análisis teológico de la fe y nos limitamos a examinar las creencias y la religiosidad de la juventud rural desde un punto de vista exclusivamente sociológico, teniendo en cuenta que las realidades de tipo trascendente, como son la fe y su vivencia, es difícil encasillarlas en números o tablas estadísticas. «Sólo Dios sabe hasta dónde cree el creyente y hasta dónde no cree el no creyente.»

En nuestro análisis partimos de la hipótesis de trabajo de que en la sociedad rural leonesa la fe no es fruto de una búsqueda comparativa entre diversas doctrinas, ni tampoco de una formación religiosa sólida, sino que se trata de un bagaje cultural transmitido de generación en generación.

Los jóvenes nacidos a la fe en estas circunstancias, no habiendo interiorizado nunca su propia fe, ante el secularismo ocasionado por el cambio social o ante cualquier otro enfrentamiento con sus creencias se refugiarán o bien en una fe sociológica, propia de la comunidad y del ambiente social más que de cada individuo, o bien entrarán en una crisis que puede llevarles a una creencia teórica y a una indiferencia práctica.

Otra de nuestras hipótesis fue que la juventud rural leonesa ha nacido en una familia profundamente religiosa y se ha formado en un ambiente también cristiano.

Estas hipótesis vienen confirmadas por nuestra investigación al ser el 81,1 por 100 de los mismos jóvenes entrevistados quienes califican a sus familias de «cristianos practicantes», un 11,3 por 100 de «cristianos indiferentes» y sólo un 3,1 por 100 dice que sus familias son «cristianos no practicantes» o «no cristianos».

Pero, aunque el ambiente familiar y el comunitario de cada entidad rural sea eminentemente religioso, ¿cuál es la religiosidad de la juventud? ¿Cuáles son los efectos que ha producido el cambio social entre los jóvenes del campo?

Según el testimonio de una muchacha de veintitrés años, se daría un rechazo generalizado de los valores y creencias de los mayores. Ella dice así: «Los jóvenes vemos en la religión que practican nuestros mayores mucha superficialidad. Nosotros buscamos algo más que unos ritos. Queremos que la religión sea algo personal. Nos damos cuenta que necesitamos de la religión, pero no aceptamos unas normas impuestas por los mayores.»

Refiriéndonos primeramente a la fe de los jóvenes, podemos afirmar que la inmensa mayoría de la juventud rural leonesa se confiesa creyente, un pequeño porcentaje tiene sus dudas y una minoría insignificante se declara atea:

PERSONALMENTE ¿CREES, DUDAS O NO CREES EN LA EXISTENCIA DE DIOS?

ITEMS	HOMBRES	MUJERES	TOTAL
Creo	82,8	89,5	86,1
Dudo	13,8	7,5	10,6
No creo	1,6	—	0,8
No contestan, faltan datos	1,8	3,0	2,5

A este alto porcentaje de fe en la existencia de Dios hay que añadir las imágenes con que más frecuentemente piensan en Dios: la de un «Padre que ama», el 70,3 por 100; la de un «Ser lejano», el 13,6 por 100, y la de un «Juez que premia y castiga», el 9,3 por 100, siendo más

inclinadas a verle como «Padre que ama» las mujeres y como Juez o Ser lejano los hombres.

En cuanto a su fe en otras verdades, aunque en general se puede decir que son creyentes la mayoría; sin embargo, descienden bastante los porcentajes, principalmente en las verdades referentes al más allá.

## FE EN OTRAS VERDADES DE LA IGLESIA

ITEMS	CREO	DUDO	NO CREO
Resurrección de Jesucristo	75,8	17,9	2,9
Existencia del cielo como premio	52,4	36,0	8,4
Existencia del infierno como castigo	35,8	41,2	19,2
La Iglesia es continuadora de la obra de Jesús	70,3	12,8	6,4

La juventud siente una especial repugnancia a admitir un castigo eterno, como demuestran estos datos y el razonamiento de un joven de veinticinco años, que parece recoger el pensamiento de la mayoría: «Si Dios es bueno y ama a sus hijos, no veo cómo puede castigarlos eternamente. Además, yo creo que estamos pagando bastante castigo aquí en la tierra. ¿No?»

La alta religiosidad de la juventud rural leonesa no sólo aparece en la adhesión a unas verdades de fe, sino también en la práctica de determinados actos de culto. Al preguntar a los jóvenes por su asistencia a misa, hemos obtenido estos resultados:

## ASISTENCIA A MISA

ITEMS	HOMBRES	MUJERES	TOTAL
Nunca	3,9	0,6	2,3
Alguna vez, ocasionalmente	14,1	2,9	8,2
Alguna vez al mes	17,1	8,1	12,6
Todos los domingos	62,7	79,1	70,8
Varias veces a la semana	1,3	8,1	4,7
No contestan, faltan datos	0,6	1,6	1,1

El índice más alto se registra entre las mujeres, alcanzando hasta el 87,20 por 100 de aquellas que van todos los domingos a misa. La asistencia dominical de los hombres, por su parte, alcanza al 64,0 por 100. Porcentajes ambos muy elevados si los comparamos con la asistencia dominical de León ciudad o de cualquier otra ciudad y más aún si la comparación se hace sólo referida a la población joven.

A pesar del ambiente religioso de la familia y de las comunidades donde se mueve la juventud leonesa, a pesar de los altos porcentajes de

P. CORDERO DEL CASTILLO

creyentes, a pesar del alto cumplimiento con el precepto dominical, sin embargo la juventud rural leonesa es muy indiferente en su religiosidad.

Es muy fácil decir que se cree e incluso creer en una serie de verdades religiosas en plan teórico; es fácil ir a misa los domingos, cuando ésta es la costumbre familiar, local y cultural de toda una comunidad, cuando éste es el único acto social que se celebra en muchos de nuestros pueblos, pero no es tan fácil vivir el compromiso de la fe cuando ésta ha sido heredada de los mayores como bagaje cultural y no ha sido interiorizada por los individuos.

¿A qué se debe la gran indiferencia frente a la religión que los mismos jóvenes reconocen tener? ¿Por qué, a pesar de los altos índices de fe y práctica cultural, no sienten interés ninguno ni cuentan con iniciativas en este campo?

Según opinión de la propia juventud, las razones de su indiferencia son:

#### RAZONES DE LA INDIFERENCIA DE LOS JOVENES FRENTE A LA RELIGION

ITEMS	HOMBRES	MUJERES	TOTAL
Falta de preparación religiosa	31,3	39,6	35,5
Hipocresía de algunos católicos	30,3	23,6	26,9
Antipatía a los curas	14,8	21,3	18,0
Las injusticias sociales	17,4	16,0	16,7
El cambio social, el secularismo	15,5	13,1	14,3
Dudas en la fe	8,25	5,2	6,7
No contestan, faltan datos	1,3	3,2	2,3

Destacan como razones: la falta de formación religiosa, que en parte les disculpa, acusando a los responsables de la formación religiosa en las parroquias, y en parte les acusa por no exigir esa formación a los responsables de la misma; la hipocresía de algunos católicos, que ciertamente es escandalosa, pero que no justifica la inconsecuencia de terceros con sus ideologías; la antipatía a los curas, que unas veces será justificada y otras se tratará de los prejuicios y estereotipos de nuestra sociedad anticlerical ya de siglos, lo cual ciertamente tampoco justifica el que los jóvenes no sean consecuentes con sus creencias religiosas, pues la religión es algo distinto e independiente de la conducta del sacerdote.

En consecuencia, nos encontramos con una juventud creyente e incluso practicante, pero poco formada y bastante indiferente; con una fe de masas, pero poco personalizada; con una religiosidad sociológica de tradiciones, normas y costumbres, pero poco familiarizada con el espíritu del Concilio Vaticano II.

## V. CONCIENCIA SOCIAL Y PARTICIPACION POLITICA DE LA JUVENTUD

En este apartado final vamos a tratar dos aspectos importantes de la vida de la juventud. En primer lugar el que hace referencia a la conciencia social o sensibilidad ante los problemas más acuciantes de la sociedad en general y de la provincia en particular, y en segundo lugar las actitudes y participación en la política nacional.

Uno de los indicadores de desarrollo de los pueblos es su sensibilidad y participación de la población en la problemática socio-política. El grado de concienciación y participación de un pueblo en el campo político y socio-económico suele guardar una relación directa con el grado de formación cívico-social de los individuos y con el grado de democratización de la sociedad.

En nuestro caso se dan todos los condicionantes para que la juventud de León sea apolítica e indiferente ante los males de la sociedad. Aunque el nivel de estudios o formación no es muy bajo, la concienciación y el grado de democracia de nuestra sociedad han sido muy limitados. Por consiguiente, no sería de extrañar que nos encontrásemos con una juventud insensible y apolítica. Recordemos que durante muchos años nuestra sociedad no ha tenido organismos creadores de la conciencia social del pueblo y que la concienciación ha estado relegada a la voz profética de la Iglesia, que muchas veces permaneció callada, bien por comodidad, bien por miedo o ignorancia.

Cuando decimos que se dan todos los condicionantes necesarios para que la juventud de León sea apolítica, nos estamos refiriendo a los condicionantes buscados por el sistema socio-político dominante para dificultar la participación del pueblo. Pero, por otra parte, en la provincia de León se dan todos los condicionantes necesarios desde el punto de vista socio-político: falta de puestos de trabajo, rigidez en el empleo, bajos sueldos, alto índice de emigración, poca rentabilidad del trabajo agrario, falta casi absoluta de servicios, etc., para que la juventud sienta verdaderas inquietudes en el campo político y social.

### V.1. CONCIENCIA SOCIAL

Para medir el grado de conciencia social de la juventud, se hicieron una serie de preguntas a la muestra sobre los problemas más graves de la sociedad. Partiendo de más a menos, preguntamos por los problemas más acuciantes de la humanidad, por los más graves que tiene planteados la sociedad española y por los problemas regionales.

Con sus respuestas los jóvenes nos descubren una visión muy peculiar y crítica de la sociedad. Según el parecer de los jóvenes rurales, España sufre los mismos problemas que la sociedad universal, de los que

P. CORDERO DEL CASTILLO

destacan, entre otros: el terrorismo, la desigualdad de clases o mala repartición de la renta, las injusticias y el paro obrero.

En cuanto a los problemas regionales o locales, los jóvenes destacan por orden de importancia:

1. El paro o falta de trabajo y el trabajo mal pagado o subempleo.
2. La falta de servicios a nivel de individuos, de comunidad, de zona y de provincia.
3. El bajo nivel cultural, que es considerado por muchos la causa de la mayoría de los otros problemas.
4. Mas otra serie de innumerables problemas, que se siguen de los anteriores, tales como la emigración, la poca rentabilidad del trabajo agrario, la falta de comercialización de los productos del campo, el abandono administrativo, etc.

Al preguntarles por la solución a estos problemas, aparece un alto grado de desconfianza en la Administración a nivel nacional y provincial. Tampoco espera mucho la juventud de las autoridades del pueblo. Dentro del concepto de autoridad comprenden a las autoridades civiles: alcalde y junta vecinal, y a los profesionales del pueblo: sacerdote, médico, maestro, etc.

Sin embargo, un alto porcentaje de jóvenes, el 25,1 por 100, ve la solución de sus problemas en la unión de las autoridades y de los vecinos, y un número aún mayor, el 33,2 por 100, esperan la solución sólo de los vecinos unidos.

¿QUIENES DEBERIAN SOLUCIONAR LOS PROBLEMAS?

I T E M S	HOMBRES	MUJERES	TOTAL
Las autoridades locales: alcalde, sacerdote, maestro, médico	20,79	17,37	19,07
Autoridades y vecinos unidos	10,89	39,34	25,16
Los vecinos unidos	42,57	23,39	33,22
Las juntas vecinales	9,90	2,29	6,08
El Gobierno	4,29	4,91	4,66
Otros, otras soluciones propuestas	2,64	—	1,31
No contestan, faltan datos	8,91	12,13	10,52

Todos son conscientes, después de una larga experiencia de promesas no cumplidas, de que la solución a sus problemas no les va a venir de fuera, sino que está en ellos mismos o en nadie. Pero también todos ellos saben que se encuentran con un problema grave que impide o, al menos, hace muy difícil esta solución, y es el problema del individualismo de las gentes del campo.

## V.2. ACTUACIONES Y PARTICIPACIÓN EN LA POLÍTICA

Teniendo en cuenta que la edad exigida para votar cuando estábamos realizando este estudio era de veintiún años y que la muestra está formada por jóvenes a partir de los catorce años de edad, la pregunta que hicimos a la juventud para conocer sus actitudes políticas fue: «¿Con qué partido político simpatizas más?» El abanico de posibles respuestas que ofrecimos en el cuestionario recogía todos los partidos políticos presentes en la Elecciones Generales del 15 de junio de 1977, más otros dos *items*: extrema derecha y extrema izquierda.

Obtuvimos como resultado que la juventud rural leonesa simpatiza en su mayoría con el socialismo, bien con el PSOE (el 34,3 por 100), o bien con el PSP (el 10,1 por 100). También aparece un porcentaje considerable de jóvenes, tanto de hombres como de mujeres, que simpatizan con UCD (el 20,8 por 100), mientras que el resto o no contesta o se reparte entre los partidos a la derecha y a la izquierda de éstos.

## PARTIDOS POLITICOS Y NUMERO DE SIMPATIZANTES ENTRE LA JUVENTUD RURAL

ITEMS	HOMBRES	MUJERES	TOTAL
PCE	5,6	3,2	4,4
FDI	0,6	0,6	0,6
PSP	10,8	9,5	10,1
AP	6,2	4,9	5,5
PSOE	33,9	34,7	34,3
DC	1,9	1,3	1,6
UCD	21,7	20,0	20,8
ASD	—	—	—
Extrema derecha	1,0	1,3	1,1
Extrema izquierda	0,6	0,3	0,4
No contestan	17,1	23,9	20,5

El bajo porcentaje de simpatizantes con partidos a la derecha y a la izquierda del gran bloque que pudiéramos considerar de centro, formado por los partidos socialistas hoy unificados y por la UCD, y, más aún, el mínimo porcentaje de simpatizantes con los partidos extremos, nos presenta una juventud políticamente equilibrada, con una mayor simpatía hacia el socialismo, desmintiendo, al menos para la juventud rural de León, el estereotipo de radicales que muchas veces se aplica a la juventud en general.

La participación política hoy está canalizada a través de los partidos y polarizada en torno a un tema de actualidad en la mayor parte de las regiones de España, el regionalismo. Sin embargo, León no ha tenido líderes políticos que hayan apoyado el regionalismo y por ello el pueblo ha permanecido indiferente ante este hecho.

P. CORDERO DEL CASTILLO

Interesados por conocer el pensamiento de la juventud rural sobre el regionalismo, preguntamos a la muestra: «¿Crees que el regionalismo puede solucionar los problemas de nuestra provincia?» A lo cual un 43,9 por 100 contestó afirmativamente, un 27,1 por 100 lo cree poco efectivo, un 16,4 por 100 no cree en la eficacia de los regionalismos y el resto no contesta.

En general se da más interés por el regionalismo entre los hombres que entre las mujeres, pero hay que reconocer que el tema no suscita interés masivo entre la juventud, como sucede en otras regiones de España.

Esta falta de interés queda nuevamente constatada al no darse una conciencia clara de región.

#### ¿CON QUIEN TE GUSTARIA QUE LEON SE UNIESE PARA FORMAR REGION?

ITEMS	NUMERO DE MENCIONES	%
Con Salamanca y Zamora	131	23,1
Con Castilla	124	20,3
Con Asturias	16	2,6
Con Asturias y Castilla	60	9,8
Con Valladolid y Salamanca	40	6,5
Con Asturias y Galicia	26	4,2
León solo	73	12,0
No contestan	138	22,6
TOTALES	608	100,0

La dispersión de las respuestas, las múltiples posibilidades señaladas para formar región y, sobre todo, ese alto absentismo—el 22,6 por 100 no contesta—ponen nuevamente de manifiesto la falta de interés y la carencia de regionalismo a nivel de la juventud.

#### CONCLUSION

Si tuviéramos que resumir en una frase lo que es la juventud rural leonesa, de acuerdo con los resultados de nuestro estudio, diríamos que es una juventud en cambio moderado, creadora de unos valores opuestos a la sociedad tradicional y portadora de otros heredados de los mayores y que han hecho propios. Es una juventud en búsqueda de su futuro.